

Hablando de Cine...

Tanto el cinematógrafo como la prensa constituyen factores perniciosos de poderoso alcance, cuando se hace de ellos un uso innoble, en el relajamiento moral que están padeciendo nuestras sociedades.

El hecho es públicamente reconocido; lo que tal vez se ignore es que en Estados Unidos, ante la aparición de este alarmante problema, se ha creado una Legión de la Decencia a cuyo frente están prestigiosos representantes del clero católico.

El momento no está para tibiezas. La Legión de la Decencia ha iniciado su campaña con energía e inteligencia —factor muy importante. Su plan "pro cine moral" está perfectamente definido. No combate el cine, pero sí el cine inmoral. Su arma es aquella que su experiencia le ha demostrado ser la más eficaz: **la presión económica** contra los productores de tales películas. Si existen señores productores completamente inescrupulosos de su moral y de la de los demás, estamos seguros de que no lo serán con respecto a su propio interés material.

La acción naturalmente debe ser colectiva. Nadie, por amor a Dios, a la patria, a sus hermanos y a sí mismo, puede permanecer indiferente. Como dice el crítico cinematográfico de la revista "Criterio", —donde se ha publicado una carta del secretario ejecutivo de esta Legión, Mons. J. Mc Clafferty, que es la que ha sugerido este artículo—, hay que formar "una conciencia nacional, provincial y personal contra el cine malo". Esto sería como dotar al hombre de un nuevo sentido de auto-defensa.

Tan colectiva debe ser esta acción que la Legión llama a colaborar con ella a todas las naciones latino-americanas, donde el mercado cinematográfico proporciona pingües ganancias. Hay que lograr que el mal, y sobretodo el que ataca la moral, no produzca beneficios económicos.

El público tiene el derecho y el deber de obligar a que se lo respete cuando asiste a un espectáculo público, a que no se lo agravie desde una pantalla o desde un escenario.

¿No es éste un apostolado hermosísimo para las jóvenes?

En cierta oportunidad, María de la Luz Camacho, apóstol y mártir mejicana, ante el anuncio de la proyección de un film inmoral dijo con energía: "Esa película no se dará", y lo prodigioso es que así sucedió. Si esto lo logró la voluntad firme de una joven de veintitrés años, ¿qué será lo que no consiga la voluntad organizada de todos los católicos?

Que en nuestro país ya tompoco puede aplazarse por más tiempo el momento de actuar con la mayor severidad lo podemos confirmar con cuatro ejemplos que podrían multiplicarse, tomados de hechos ocurridos en estos días: I), una película calificada como inmoral por la crítica católica, me refiero a "Las Mil y Una Noches" lleva ya su quinta semana de exhibición consecutiva en una sala cuyos precios son los más altos de

la boletería porteña. II) Es escandalosa, aunque resulte dura la palabra, la propaganda gráfica que en diarios leídos en todos los hogares argentinos decentes, se le ha hecho a la película "Bailando Nace el Amor". III) Es lastimoso que recién varios días después del estreno de "Reportaje Sensacional", la comisión encargada haya dictaminado que no es apta para menores, cuando ya eran muchos los que la habían visto. Dicho sea de paso, su dictado debería haber sido que no es apta para menores ni para mayores. Y éste es un caso entre muchos. IV) En estos días las alumnas de una escuela normal preparan un beneficio que consiste en una función cinematográfica. Conozco el nombre de uno solo de los films que en este beneficio, organizado por niñas, se exhibirán, y da la casualidad que el dicho film está calificado como inmoral.

Todo lo que sé haga en pro de esta campaña de defensa de la moralidad en el cinematógrafo, se hará en pro de nuestra religión y de nuestra patria: obra de cristianos apóstoles y de patriotas sinceros. Creo que ya es mucho.

Julia Adriana Matharan Daus

(Vi. ne de la Página 5)

ZORRILLA DE SAN MARTIN: POETA LIRICO

Para terminar esta primera parte hagamos alusión rapidísima al amor patriótico que se refleja en las páginas de "Notas de un Himno".

Patria, feliz me siento;
 Tu nombre en mi alma es abrasado rayo
 Que funde un corazón, forjando un mundo
 De entusiasmo, de fuego y de cariño;
 Para cantarte a ti... soy uruguayo". (7)

Una demostración acabada de este amor por su patria es "La Leyenda Patria", fruto legítimo del mismo.

Respiran sus versos todo el cariño del hijo, toda la admiración al héroe que es capaz de sentir un corazón fuerte y noble.

"Dios patria y amor, sentimiento trino en sus manifestaciones: he ahí el lazo que da unidad a "Notas de un Himno". Dios, patria y amor, tres diversas melodías que no forman sino una sola armonía, un himno solo". (8)

María del Rosario Fernández Alonso

(Continuará)

- (1) Dedicatoria de "Notas de un Himno".
- (2) Poema "El dolor".
- (3) Francisco Sosa "Escritores y poetas sud-americanos".
- (4) "Despoblación" 1886.
- (5) "Vestidos nuevos" 1886.
- (6) José E. Rodó "Motivos de Proteo" CIII.
- (7) "Patria mía".
- (8) Rafael B. Gumucio - Prólogo.

